

Capítulo I: El Nexo Migración – Desarrollo

“The moment has come to examine as a whole and from different points of view the question of migration, which affects hundreds of millions of persons and is something that affects countries of origin, transit and destination. We must understand the causes of these movements and their complex linkages with development”
Kofi A. Annan (cit en. Kapur, 2004:6)

La relación entre migración y desarrollo ha sido, a través del tiempo, altamente cuestionada y analizada. Su complejidad dificulta la creación de una aproximación teórica única. Conforme los flujos migratorios cambian, el estudio del nexo migración – desarrollo lo hace también. Un ejemplo de lo anterior es que autores, como Delgado Wise y Rodríguez Ramírez (2000: 2), han presentado cambios en variables que afectan los flujos migratorios y explican el fenómeno, dentro de las cuales se aprecian la geografía migratoria, el espectro ocupacional de los migrantes, los patrones migratorios, el monto y formas de envíos de remesas, así como una nueva politización del tema. Indiscutiblemente, dichos cambios han introducido nuevos cuestionamientos al estudio de la relación entre migración y desarrollo.

De igual manera, el nexo obedece al momento en el tiempo, el lugar, la perspectiva –de país emisor o receptor de migración-, y el contexto nacional en el que se da la migración. Dicho nexo dependerá también del nivel al que se analice el desarrollo, sea éste a nivel individual, familiar, de comunidad o nacional.

Este capítulo se centra en presentar una propuesta para el análisis de la relación entre la migración internacional y el desarrollo. Dicha propuesta funcionará como marco teórico para explicar la manera cómo se puede fomentar, enfatizar o facilitar el desarrollo a nivel local, mediante proyectos

productivos para migrantes. Se tomaran estas nuevas tendencias teóricas y conceptuales para entender la relación existente entre la migración y el desarrollo únicamente, y no los flujos migratorios u otras características del fenómeno en sí.

La propuesta para el estudio del nexo migración y desarrollo se realiza a través de tres apartados: Reclutamiento, Regreso y Remesas. A través de ellos se puede analizar el impacto de la migración sobre el desarrollo o viceversa. En el apartado de Reclutamiento se presentarán diferentes acercamientos teóricos que pretenden explicar la migración y sus raíces. En el segundo apartado se presentarán diferentes propuestas sobre la capacidad real que puede tener el migrante al regresar a su lugar de origen en el fomento de desarrollo. Finalmente, se presentarán las remesas en sus tres estados – familiares, de consumo y colectivas – con el fin de explicar la capacidad que tienen para fomentar el desarrollo, o afectarlo a través de proyectos productivos y la forma en la que éstos deben realizarse.

1.1 Las 3Rs: Reclutamiento, Regreso, Remesas

La relación entre migración y desarrollo puede ser analizada desde dos ejes distintos. El primero de ellos es la relación que genera el desarrollo, o falta del mismo, como catalizador de la migración; el segundo de ellos es el impacto que puede tener la migración como promotor del desarrollo. Sin embargo, no existe una perspectiva única o predominante sobre el nexo existente entre migración y desarrollo. Incluso, desde el punto de vista de Fernando Lozano Ascencio (2005) se debe analizar, y aceptar, que la relación entre migración y desarrollo puede ser desigual y heterogénea, según el contexto en el que se dé.

Ahora bien, para establecer una propuesta es necesario exponer primero las tres *Rs* mediante las cuales Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear y Poul Engberg – Pedersen (2003: 13) analizan la relación migración-desarrollo. Éstas se refieren a Reclutamiento, Regreso y Remesas; las tres áreas donde la relación se ve claramente y que sirven como estructura para el análisis, además de abordar ambos ejes. Aunque no es el único acercamiento posible para el análisis, se usará en este capítulo pues lo facilita y permite englobar diferentes conceptos, propuestas, y aproximaciones teóricas que pueden parecer excluyentes u opuestas.

1.2 Reclutamiento y Desarrollo: ¿Catalizador o Efecto?

Reclutamiento de acuerdo a Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear y Poul Engberg – Pedersen (2003: 13) son todas aquellas condiciones que producen la emigración; dígase, la relación que existe entre el desarrollo y la migración, siendo el desarrollo, o la falta del mismo, un posible catalizador de ésta. En términos generales, la explicación de las causas de la migración se pueden limitar a seis aproximaciones teóricas: la economía neoclásica, la nueva economía de la migración, la teoría de los mercados laborales segmentados, la teoría de los sistemas mundiales, la teoría del capital social, la teoría de la causalidad acumulada y la teoría de la migración reconsiderada, una propuesta de Jorge Durand y Douglas S. Massey. A continuación se explican las seis aproximaciones teóricas con un enfoque sobre la relación que pueda tener la migración con el desarrollo y no con otros aspectos de la migración.

1.2.1 La Economía Neoclásica

Al pensar en las causas de la migración, convencionalmente se refiere a la economía neoclásica. Bajo este esquema teórico la migración es resultado de disparidades regionales (Ammassari y Black, 2001: 12), las cuales en el nivel macro, (ya sean demográficas, socioeconómicas, ambientales, de seguridad o de gobernanza) reflejan una falta de desarrollo en el país emisor. Asimismo, bajo esta teoría, el migrante percibe “beneficios” en el país receptor que funcionan como factores promotores de la emigración (*Push and Pull Factors*).

En el nivel micro, el migrante toma en cuenta individualmente estos factores a través de un análisis costo – beneficio y toma la decisión de emigrar, el destino y el momento de migrar en búsqueda de la maximización del ingreso (Massey et al., 1993: 432). Debido a esto, el destino y las características de los flujos migratorios serán entonces determinados por la suma de decisiones racionales a nivel individual y bajo las características individuales del agente decisor.

La teoría neoclásica propone que la migración deberá, a largo plazo, reducir estas disparidades mediante la “transferencia” del desarrollo por el reacomodo de los recursos (Photios, 2000: 298). Los flujos reacomodan los recursos y fomentan a la larga el equilibrio impulsando el desarrollo. Una vez logrado el reacomodo de los recursos, la teoría neoclásica supone el cese de los flujos migratorios o el reacomodo de los mismos.

1.2.2 La Nueva Economía de la Migración

La nueva economía de la migración, al igual que la economía neoclásica, supone que la falta de desarrollo produce migración. No obstante, la interpretación que se hace sobre las causas específicas que fomentan la

migración cuestiona presupuestos de la anterior teoría. En primer lugar, introduce al individuo dentro de un grupo de personas el cual funge como una entidad decisoria por encima del individuo (Durand y Massey, 2003: 15). La conformación del grupo decisor dependerá de las relaciones del migrante con su comunidad o familia.

El grupo decisor también se encuentra sujeto a un contexto. Este contexto se diferencia del mercado perfecto bajo el cual se desarrolla la teoría económica neoclásica, pues supone que “[...] el mundo en desarrollo se caracteriza por mercados incompletos, deficientes o inexistentes, en un ambiente marcado por la inseguridad y los altos costos de la información [...]” (Guilmoto y Sanaron, 21: 137).

Por otro lado, la falta de desarrollo impulsa al individuo o grupo de individuos a tomar la decisión de migrar, no sólo por los “beneficios” que se puedan obtener en el país receptor, sino para minimizar los riesgos que implica el sub- desarrollo o falta de desarrollo en el país emisor y sus mercados imperfectos (Massey et al., 1993: 436).

En segundo lugar, la nueva economía de la migración, propone que otro factor de la migración, distinto a la falta de desarrollo, es la posición relativa del grupo decisor frente a un grupo de referencia (Massey et al., 1993: 438). Ello significa que a pesar del nivel de desarrollo, es posible que un grupo decida migrar dada su posición socioeconómica frente a otro grupo, por lo que, el nivel de desarrollo se puede ver superado como catalizador de la migración cuando los grupos buscan ganancias relativas frente a otro grupo.

1.2.3 La Teoría del Capital Social

La teoría de la capital social, por su parte, no especifica la relación existente entre migración y desarrollo. Sin embargo, antes de analizar esta relación es preciso explicar sus conceptos. Esta teoría se centra en el concepto del capital social, definido por Bourdieu y Loic Wacquant como:

la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo (Ammassari y Black, 2001: 29).

Esto es, un valor que obtenemos por formar parte de una red. Según Robert D. Putnam (2000: 20), este capital social tiene tres aspectos. En primer lugar, es un bien privado así como público, puesto que el beneficio que se obtenga del mismo puede ir más allá de los involucrados directamente.

En segundo lugar, existen dos formas de capital social: el excluyente y el incluyente (Putnam, 2000:22). El excluyente se refiere a aquel capital social que refuerza una identidad o la pertenencia a un grupo. El incluyente es un capital que va más allá de ciertos grupos y corta a través de grupos demográficos o geográficos. Cabe notar, que estas dos diferenciaciones no son absolutistas. El capital social puede excluir en algunas dimensiones e incluir en otras. Finalmente, es necesario recalcar que el capital social no es necesariamente un capital "benévolo", ya que puede dirigirse para fines antisociales como cualquier otra forma de capital.

Para el migrante, el pertenecer a una red y ser beneficiario del capital social implica que los conocimientos adquiridos con anterioridad por otros agentes dentro de su red, aumentan sus posibilidades de migrar y reducen sus costos y riesgos. Algunos de los beneficios que el capital social le otorga al

migrante son la información sobre las condiciones de vida, formas de traslado, información sobre trabajo, entre otras (Ammassari y Black, 2001: 29).

No obstante, el capital social también debe servir en sentido inverso para mantener al migrante en contacto e informado sobre su localidad de origen. Así mismo, puede servir para que los que se han quedado atrás, aseguren su participación en los beneficios que la migración pueda implicar en un futuro, convirtiéndose en un bien público. Inclusive, una vez establecidos los flujos migratorios, el capital social es convertible y puede traducirse en otras formas de capital. Estas nuevas formas de capital en el marco de las redes pueden fomentar el desarrollo.

1.2.4 La Teoría de la Causalidad Acumulada

De igual manera la teoría de la causalidad acumulada parte del concepto de la teoría del capital social y plantea que:

[...] con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse en sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales [...] cuando el número de redes, en las zonas de origen, llega a su nivel de madurez, la migración tiene a autoperpetuarse porque cada acto de migración crea la estructura social necesaria para sostenerlo” (Durand y Massey, 2003: 34).

Dado lo anterior, es claro que sea cuáles sean las causas de la migración, incluida la falta de desarrollo, con el paso del tiempo el desarrollo pierde su calidad de factor causal al ser sustituido/superado por la causalidad acumulada.

A nivel individual “la migración cambia las motivaciones y percepciones en formas que fomenta migración adicional” (Massey et al, 1994: 733). De igual manera, con el transcurso de los flujos migratorios las redes crean

estructuras auto -sustentables que impulsan la migración más allá de las necesidades o factores en el contexto. A este fenómeno se le denomina como la “cultura de la migración”.

1.2.5 La Teoría de los Mercados Laborales Segmentados

La teoría de los mercados laborales segmentados se distancia de las anteriores llevando el análisis sobre migración y desarrollo del nivel micro a uno macro. En ella, la relación entre migración y desarrollo no se considera producto del país de origen, sino producto de características intrínsecas del país receptor. El desarrollo en el país receptor, como sociedad industrial moderna, exige una demanda de trabajo laboral que genera migración, siendo éste un factor más importante en los flujos migratorios que las características socioeconómicas en el país emisor o los individuos o grupos decisores (Durand y Massey, 2003:17).

En los países receptores desarrollados el salario toma características relacionadas con un estatus social, por lo que los trabajos menos calificados y con menor salario no son cubiertos por los nacionales (Massey et al., 1993: 441). De esta manera, esos trabajos son cubiertos únicamente por una fuerza laboral de inmigrantes. A la larga, la oferta de trabajos de poca capacitación y poca renumeración, y la negativa de los nacionales a tomarlos, crean mercados laborales segmentados, y pueden crear enclaves étnicos (Durand y Massey, 2003: 20 y 21).

1.2.6 La Teoría de los Sistemas Mundiales

Dentro de la teoría de los sistemas mundiales, en donde se incluyen teorías como la de la dependencia, se propone se analice la migración y el desarrollo desde el nivel macro. En ella, la migración es un producto estructural del

desarrollo en los países receptores que, a su vez penetran por medio de las elites capitalistas en los países menos desarrollados en búsqueda de recursos (Massey et al., 1993; 444 y 445).

De acuerdo con Alejandro Portes, la migración no producirá bajo ninguna circunstancia el desarrollo. En su opinión, el sub-desarrollo es una característica intrínseca de la estructura socioeconómica, política, cultural y militar de los sistemas mundiales (cit. en Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 21). Por otro lado, la articulación económica entre los países, emisor y receptor, tiene un peso importante. Según Douglas S. Massey a mayor integración económica le sigue una mayor interdependencia. El aumento en la interdependencia, a su vez, aumenta los flujos migratorios entre los países. Su acercamiento implica sistemas de transporte y comunicación regularizados en una infraestructura internacional, así como el interés de la economía desarrollada en reclutar trabajadores de la economía menos desarrollada (Massey, 1988: 394 y 395).

El nivel y forma que tenga la integración entre países determinará la implicación que tenga el desarrollo en la formación o impacto de la migración. Incluso, las estrategias de desarrollo tendrán un peso importante sobre los flujos migratorios. En este sentido, las características macroeconómicas y la situación del sistema mundial pueden ser elementos que promuevan la migración, según sea el caso.

1.2.7 Migration Hump

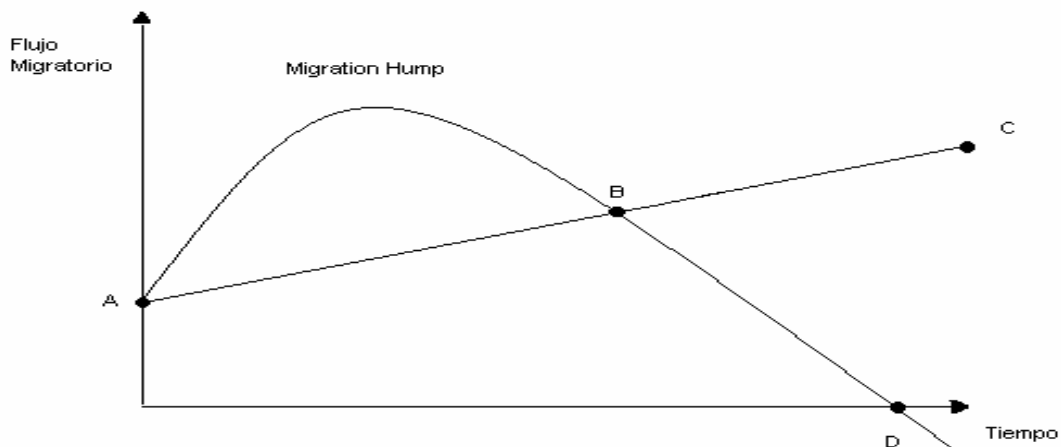
Se debe añadir, que el desarrollo se vincula de otra forma con el reclutamiento.

A medida que avanza la migración, según Philip Martin (2002:15), y bajo tres supuestos existentes: 1) factores *demand – pull* en el país receptor; 2) factores

supply – push en el país receptor; y 3) redes que permitan la migración el mejoramiento del nivel de vida de los migrantes se crea lo que se llama el *migration hump*. En este estado, la migración se incrementa de manera considerable en un periodo menor de tiempo. Esta situación obedece a diversos factores como pueden ser la causalidad acumulada, la sensación de carencia relativa del posible migrante frente a otros grupos u otros efectos de la migración, independientemente del nivel de desarrollo existente. Para Douglas S. Massey (1988: 384 y 394) el *migration hump* refleja un proceso de desarrollo. Ello, sin embargo, no significa que los flujos se perpetuarán.

La gráfica 1.1 presenta una representación de dicho fenómeno. El incremento de la migración en el tiempo se da entre los puntos A y B. Sin embargo, el descenso en la migración entre B y D, y en comparación con el patrón evidente de secuencia entre B y C (que representa el patrón migratorio sin *migration hump*), implica que se evitó un mayor índice de migración.

Gráfica 1.1: Migration Hump



FUENTE: Basada en Martin, Philip. (Septiembre 2002) "Economic Integration and Migration: The Mexico-US Case." United Nations University World Institute for Development Economics Research Conference. En Línea. 28 de mayo 2005. Disponible: <http://www.wider.unu.edu/conference/conference-2002-3/conference%20papers/martin-straubhaar.pdf> p 15

1.2.8 Jorge Durand y Douglas S Massey: Una Reconsideración

Finalmente, Jorge Durand y Douglas S. Massey hacen una reconsideración de todas las teorías anteriormente expuestas y concluyen que:

Todas las teorías desempeñan algún papel en la explicación de los patrones contemporáneos y en los procesos de migración internacional, aunque cada perspectiva puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente en función de las distintas regiones del mundo, dependiendo de circunstancias históricas, políticas y geográficas locales (2003: 38).

Su reconsideración teórica pretende explicar los flujos migratorios en su conjunto y llega al cierre de que cualquier teoría que pretenda explicar la migración debe contener por lo menos cuatro elementos:

- a) un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo;
- b) una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas;
- c) tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y
- d) considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración (2003: 39).

A pesar de que la estructura fue propuesta para analizar la generalidad de los flujos migratorios, puede ser utilizada para analizar la relación migración-desarrollo.

Esta reconsideración teórica, aplicada al análisis del nexo migración – desarrollo arroja los siguientes resultados. En primer lugar, la fuerza estructural desde los países en desarrollo con mayor impacto sobre la iniciación de los flujos migratorios es la falta de desarrollo explicada por la teoría económica neoclásica y la nueva economía de la migración. La

migración se presenta como medio para elevar las ganancias y reducir los riesgos en los mercados imperfectos en las economías en desarrollo.

En segundo lugar, las fuerzas estructurales en los países en desarrollo que sirven como polo de atracción son variadas y difícilmente aisladas. Sin embargo, la teoría económica neoclásica explica como las diferencias entre regiones y los elevados salarios son factores que atraen la migración (*Pull Factors*). Además, en los países desarrollados, los salarios de trabajos menos remunerados y de menor capacitación, así como la falta de mano de obra que acceda cubrirlos, son un polo de atracción para los migrantes como explican la teoría de los mercados laborales segmentados y la teoría de sistemas mundiales.

En tercer lugar, las motivaciones, objetivos y aspiraciones iniciales de los grupos decisores no tienen pesos únicos y equiparables. En cambio, varían según las características socioeconómicas de los lugares de origen y sus tradiciones históricas. En ellas, el peso que pueda tener el desarrollo debe ser considerado por casos individuales.

Finalmente, al paso de la migración se crean estructuras sociales, económicas y culturales conectando las áreas de origen y destino a través del capital social y la subsecuente causalidad acumulada. Estos factores son promotores de la migración que superan el papel que pueda tener el desarrollo como catalizador. Con el tiempo, el nivel de desarrollo comienza a perder peso al tomar la decisión de migrar y la causalidad acumulada y el sentimiento de carencia relativa de los grupos decisores toman auge.

1.2.9 Relativo al Reclutamiento

Cabe mencionar que el reclutamiento, no se da de forma general en la población; es un proceso selectivo (Kapur, 2004: 11). A pesar de que debiera pensarse que las cuatro variables presentadas por Jorge Durand y Douglas S. Massey tienen el mismo efecto sobre toda la población, existe un impedimento. Como explica Georges Photios, “nadie puede dejar su país de origen a menos que sean capaces de pagar por el traslado [...]” (2000: 304). Devesh Kapur extiende esta selectividad de la migración más allá de los recursos económicos e incluye la selectividad regional, étnica y religiosa (2004: 11).

De igual manera, los costos o beneficios que la migración pueda tener no afectarán a aquellos grupos que no tengan la capacidad de pago. Así mismo, la población que sí pueda acceder a la migración no podrá explotar sus beneficios sin considerar el costo que implique el traslado, sus ingresos y capacidad de ahorro, así como las estructuras socioeconómicas en las que se desenvuelven.

Esta población con acceso al recurso de la migración puede ser localizada geográficamente en muchos de los casos. Impidiendo, de igual manera, que los beneficios lleguen a todo el país. Incluso, según D.P. Lindström el nivel de desarrollo en la comunidad de origen tendrá un efecto sobre el tipo de migración y la duración de la migración (cit. en Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 21). Si aunamos a ello, los nichos laborales y geográficos que se crean en el país receptor, entonces los beneficios que pueda tener la migración en materia de desarrollo son desiguales a lo largo del país emisor.

Cuadro 1.2: Resumen

Elemento/Teoría	Economía Neoclásica	Nueva Economía de la Migración	Teoría del Capital Social	Teoría de la Causalidad Acumulada	Teoría de los Mercados Laborales Segmentados	Teoría de Sistemas Mundiales
Tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países de origen	X	X				X
Tratamiento de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia los países de recepción	X				X	X
Motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales			X	X		
Estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino			X	X		

FUENTE: Realizado por el autor

En conclusión, el nexo entre migración y desarrollo, en lo referente al reclutamiento, es complejo. En primer lugar, la falta de desarrollo en los lugares de origen es elemento catalizador de la migración. Incluso, las características en las localidades de origen, las condiciones en las que se desenvuelve el grupo decisor, y las características del migrante tienen un peso específico en el impacto que la migración pueda tener sobre el desarrollo. Al mismo tiempo, la creación de nichos geográficos y laborales puede tener un efecto en detrimento del posible desarrollo.

Sin embargo, las condiciones de desarrollo en los países receptores también tienen un peso considerable, así como las condiciones mundiales. Pero, en especial los lazos y el nivel de integración de ambos países (emisor y receptor). Además, el desarrollo, o la falta del mismo, pierden su peso como catalizador al paso de la migración que toma, por así decirlo, su propio cause.

Sobre todo, es importante recalcar la importancia que tiene el capital social como bien público para generar desarrollo en las comunidades de origen. Es a través del capital social que esta tesis propone el fomento del desarrollo mediante proyectos productivos.

1.3 Regreso: Conocimiento y *Know How*

Generalmente, la migración laboral internacional se percibe como un proceso lineal en el que el regreso del migrante a su lugar de origen es el punto final. Sin embargo, ese no es necesariamente el caso. La teoría económica vislumbra la migración como un proceso “natural” mediante el cual se da un reacomodo de recursos. Parte de este reacomodo implica la transferencia de tecnología y *know how* que el migrante, se supone, habrá aprendido y aplicado en su lugar de origen a su regreso, fomentando así el desarrollo. La realidad es que para fomentar el desarrollo mediante el regreso de los migrantes existen cuatro variables que intervienen.

B. Ghosh menciona que las características, capacidades y habilidades individuales del migrante (incluso las que tenga antes de partir) pueden ser un factor determinante en su capacidad posterior para aplicar el *know how* adquirido (cit. en Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 24). Philip Martin hace hincapié en que, a menos que el migrante deje su país de origen con una elevada capacitación, los conocimientos o *know how* adquiridos en el

extranjero serán rara vez aplicables en los países de origen (cit. en Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003:14).

La segunda, son las características particulares del país de origen. En él, el migrante retornado deberá encontrar el ambiente propicio para aplicarlo; esto es, condiciones económicas, sociales e institucionales propicias y seguras (Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 24). Ello ya que el migrante, al igual que otras formas de inversión, debe contar con los incentivos necesarios para aplicar sus habilidades al retorno. Asegurando de esta manera que el migrante, no encuentre mayores o mejores incentivos en el país receptor.

La tercera la añade Rodolfo García Zamora quien considera que el contexto de recepción tiene mayor peso en el aprovechamiento de los conocimientos y el *know how* del retornado para fomentar el desarrollo (2000: 2). Con ello se refieren a que en los casos en el que el migrante pueda encontrar las condiciones laborales en las que se desempeñe mejor y donde mejor pueda aplicar sus conocimientos previos, lo motivarán a aplicar los adquiridos en su lugar de origen y a su regreso. Además, el trabajo que realice el migrante en el país receptor deberá coincidir con las necesidades del país de origen y deberá ser aplicable a su regreso.

Otros autores añaden a las características del migrante factores como la duración de su estadía en el país receptor y la razón de su regreso (Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 24). Así como el número de migrantes que hayan regresado. Más aún, si el regreso de un gran número de de migrantes se concentra en un periodo específico de tiempo (Ammassari y Black, 2001: 36).

En los casos en los que el migrante ha sido repatriado en contra de su voluntad, se dificulta aún más la aplicación de sus conocimientos adquiridos.

También en aquellos casos en los que el regreso del migrante sea debido a su incapacidad para adaptarse o por un cambio en la situación familiar en su localidad de origen, no es probable que el migrante aplique sus conocimientos y fomente el desarrollo (Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 24). Debido, por lo general, a un estado anímico en el que el migrante no se ve motivado a participar en la comunidad de origen.

Por otro lado, en los casos en el que el migrante regresa con un capital acumulado y pretende permanecer permanentemente en el país de origen, lo común es que pretenda dejar de trabajar y vivir de su capital, o que busque invertir su capital en áreas o negocios, no sólo distintos a los que participaba en el país receptor, sino también distintos a la labor que solía realizar antes de la migración (García Zamora, 2000: 3). Sólo en aquellos casos en los que el migrante haya partido con un objetivo particular que fomente el desarrollo, y que logre acumular el capital necesario, es que su regreso podrá implicar desarrollo.

Finalmente, cabe la posibilidad de que existan migrantes de iniciativa que hayan regresado e intentado aplicar sus conocimientos, pero que hayan fracasado (García Zamora, 2000: 3). Esto puede suceder no sólo por las deficiencias macroeconómicas, sino también producto de las estructuras sociales de la localidad de origen y las renuencias que muestre al cambio. En ocasiones, y según las características de la localidad, el migrante o sus conocimientos pueden ser vistos celosamente por los que se han quedado y pueden impedir la aplicación de los mismos exitosamente.

Por lo presentado anteriormente, relacionar la migración de regreso como factor de desarrollo es, en la práctica, sumamente difícil. Además,

debemos considerar que el regreso no es prerrequisito de la migración. Incluso, Rodolfo García Zamora (2000: 2) señala que los trabajadores que tienen más capacidad para aumentar el capital humano también son aquellos que tienen mayor aceptación cultural y social, por lo que es probable que tengan mayor éxito en el país receptor y tengan menor motivación por regresar.

No obstante, el regreso no es particularmente necesario para fomentar el desarrollo, por ello muchos de los gobiernos de países emisores se han concentrado en atraer las lealtades de sus connacionales para captar sus envíos de dinero, remesas, a través de diferentes programas e iniciativas en pro del desarrollo y afiliaciones políticas. Tal es el caso del Programa 3 x 1 para migrantes mediante la cual el gobierno mexicano pretende vincularse con su diáspora que reside en el extranjero para el fomento del desarrollo en sus localidades de origen.

1.4 Remesas

Sin duda la mayor parte de la literatura que analiza el nexo migración – desarrollo gira en torno al efecto que pueden tener las remesas en las regiones de origen. Sin embargo, gran parte de ella deja de lado que, en efecto, las remesas son un salario privado y, como tal, no puede ser sujeto a presiones o decisiones externas. El uso de las remesas tiene, por tanto, implicaciones no sólo económicas, sino sociales, culturales, y políticas que deben ser tomadas en cuenta.

Además, las remesas no se limitan a los envíos monetarios, sino que también existen las remesas sociales no palpables, definidas como “las ideas, comportamientos, identidades y capital social que fluyen del país receptor a las

comunidades de origen” (Levitt, 1996: 2 y 3). Su importancia radica en el peso que tienen para forjar o cambiar patrones sociales en las comunidades de origen. El cambio en los patrones sociales se genera a través de cuatro rubros: las estructuras normativas –ideas, valores y creencias-, las identidades – nociones sobre género, clase e identidad racial-, las prácticas sistematizadas – las acciones producto de las estructuras normativas-, y el capital social. Cambios generados en cualquiera de ellas pueden evolucionar en acciones productivas y de desarrollo. Sobre todo en lo que se refiere a las estructuras normativas mediante las cuales el migrante puede adentrarse a la participación comunitaria y a los cambios en los roles y patrones sociales que pueden permitir a una mayor parte de la población a involucrarse en acciones para el desarrollo.

Cabe notar que el periodo requerido para que se den los cambios necesarios en las estructuras sociales puede ser extremadamente largo. Más sin duda, es a través de la remesa social donde el desarrollo se puede generar de manera perdurable y sostenible.

1.4.1 Nivel Macro

A nivel macro los beneficios que tienen las remesas son evidentes. No sólo representan un ingreso seguro de divisas y aseguran la estabilidad cambiaria, sino que benefician la balanza de pagos y tienen un peso importante en el Producto Interno Bruto (PIB). Para Manuel Orozco (2003: 3), las remesas tienen también efectos contra cíclicos. A pesar de las condiciones internacionales de recesión, las remesas funcionan como apoyo a la economía nacional evitando ciclos económicos negativos dentro del país emisor.

Las remesas pueden tener este efecto ya que incluso parecen aumentar (Orozco, 2003: 3). Evidencia de ello es el caso de la migración latinoamericana a los Estados Unidos tras los ataques terroristas del 11 de Septiembre. A pesar de que hubo una pérdida considerable de trabajos para los latinoamericanos, el envío de remesas no disminuyó, ya sea por la articulación de la relación latinoamericana con los Estados Unidos o porque el migrante no puede evadir su obligación, a pesar de las condiciones socioeconómicas o políticas particulares (Orozco, 2004: s/p).

Por otro lado, cuando las remesas son enviadas por canales formales, Manuel Orozco reconoce la existencia de otro beneficio a nivel marco. Para él, cuando los migrantes o familiares de migrantes entran en contacto con instituciones financieras, aunque sea sólo de manera indirecta, se crea y expande la participación nacional del ciudadano en la economía. Una mayor participación de la ciudadanía económica en los sistemas financieros implica la reducción del costo de los mismos, así como mayor probabilidad de mejorar su situación financiera (Orozco, 2004: s/p).

Finalmente, se ha mencionado la existencia de un tercer efecto positivo a nivel macroeconómico por muchos autores como Susan Martin, pero que ha sido altamente cuestionado: los efectos multiplicadores de las remesas (2001: s/p). El efecto multiplicador se refiere a que la inyección de dinero dentro de la economía a través del gasto, ahorro o inversión que aumenta la cantidad de dinero disponible en la economía general, lo que lleva a la expansión de la misma (Orozco, 2004: s/p). Incluso, Douglas S. Massey ha propuesto que este efecto multiplicador puede ser en razón de 4 dólares por cada *migradollar* (Orozco, 2004: s/p). Además, el efecto multiplicador también se puede ver a

través de las llamadas 5Ts de las cuales hace uso el migrante al mantenerse en contacto con su país de origen: transferencias, telecomunicaciones, turismo, mercado nostálgico (*trade*) y transporte aéreo (Nyberg Sorensen, 2004: 20).

Por el contrario, Raúl Delgado Wise y Héctor Rodríguez Ramírez reconocen los beneficios macroeconómicos que implican las remesas, como el ingreso de divisas, sin embargo, también afirman que el influjo de remesas no ha sido capaz de fomentar dinamismo económico (2001b: 9). Los beneficios que representan las remesas a este nivel se evidencian únicamente en las variables macroeconómicas. Por el momento, el cambio en estas variables no ha sido evidente para la población en su conjunto, o para promover el desarrollo más allá del sostenimiento familiar o local.

A nivel nacional, cabe notar también que el flujo de remesas es desigual y heterogéneo. El monto total de las remesas “se dispersa en pequeñas cantidades entre un gran número de unidades familiares (por lo menos 1.1 millones), en distintos momentos del tiempo y a lo largo de un año” (García Zamora, 2004: 8). También de manera desigual geográficamente, disminuyendo así su capacidad de impacto regional.

Fernando Lozano Ascencio (2005: 2 y 3) complementa esto explicando que “las remesas enviadas a México no se reciben en las regiones con más alto grado de marginación, por el contrario, se concentran en municipios con bajo o muy bajos niveles de marginación”. A medida que aumenta el nivel de marginación, también aumenta el porcentaje de hogares donde las remesas representan un mayor porcentaje de su ingreso (Lozano, 2005: 5).

Igualmente se debe recordar que el envío de remesas puede no ser constante. Ello dependerá del grado de integración o la identidad de las

subsecuentes generaciones. De manera que, no se puede asegurar el flujo continuo de remesas a través de las generaciones. También, existe la posibilidad de que éstas se reduzcan a medida que el núcleo familiar se traslada al país receptor.

En conclusión, las remesas son un ingreso considerable para el país. El impacto que éstas tiene sobre las cifras macroeconómicas es innegable. Sin embargo, el impacto de las mismas no se ve reflejado en el desarrollo en los niveles más bajos, por ejemplo, de comunidad. De igual manera, la recepción de remesas no se da de igual forma a través del territorio, ni alcanza a los centros más necesitados. Finalmente, el flujo de las mismas tampoco es asegurable a través de las generaciones, lo que impide basar una estrategia de desarrollo a largo plazo sobre los envíos.

1.4.2 Nivel Micro

En el nivel micro, el debate ha sido más evidente. Para autores como Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen (2003: 14) las remesas pasan por tres etapas distintas antes de poder convertirse en un recurso valioso para promover el desarrollo. En un estado inicial las remesas se destinan únicamente en el mantenimiento del hogar, lo cual, a pesar de que no fomenta el desarrollo como tal, asegura la supervivencia de la unidad familiar. En un segundo estado la relación migración y desarrollo se ve de manera negativa. Las remesas se destinan a gastos excesivos o superfluos que producen tensiones sociales, fomentan una mayor migración por los estatus relativos que genera y producen inflación. Finalmente, en una tercera etapa, las remesas se pueden destinar a actividades productivas.

Se debe recordar que el paso de un estado a otro dependerá del nivel inicial de desarrollo en el que se da la migración. Ello, ya que, satisfacer las necesidades para pasar de un estado a otro, implicará un mayor o menor gasto.

1.4.3 Remesas: Un Salario para la Subsistencia

En un principio las remesas son, como se ha dicho, un ingreso salarial para la subsistencia de las familias receptoras en el lugar de origen. Carlota Ramírez, Mar García Domínguez y Julia Míguez Morais explican que las remesas son pequeñas cantidades a nivel individual (2005: 13), por lo que tras cubrir las necesidades básicas, no tienen margen de maniobra para fomentar el desarrollo regional. Además, el objetivo inicial de la migración suele ser exclusivamente el de cubrir las necesidades familiares. Como se ha mencionado anteriormente, el contexto inicial en el que se da la migración tendrá un impacto sobre la capacidad de las remesas para generar desarrollo (Orozco, 2004; s/p).

De hecho, el gasto de las remesas familiares parece ser uniforme, en este primer estado, a lo largo del globo. Judith van Doorn señala que

[...] las remesas son usadas en gran parte para gastos diarios como comida, ropa y atención a la salud. Fondos también son usado para la construcción o el mejoramiento de los hogares, la compra de tierra o ganado y bienes de consumo duradero (4).

En el caso de México, según Tépach Reyes Marcial (2004:16), las remesas se destinan principalmente a la satisfacción de necesidades básicas y consumo doméstico en primer lugar, en segundo lugar al gasto en vivienda, y finalmente sólo entre el 10 por ciento y 15 por ciento en inversión productiva. De tal forma, que el impacto para el desarrollo suele ser mínimo o nulo. No obstante,

no puede descartarse la importancia que tienen las remesas familiares en la mejora de las condiciones de vida de la familia.

De alguna manera, incluso, combaten el rezago y la pobreza que posiblemente existiría de no haber iniciado la migración. Mas no se debe considerar que las remesas como tales sean una solución a la pobreza. Manuel Orozco (2004) comenta como las remesas no son un sustituto para las deficiencias estructurales, puesto que son una respuesta temporal a la pobreza, y no un acercamiento a la seguridad financiera (s/p).

Añade, además, el efecto redistributivo de las remesas. Ello implica que los ingresos de los hogares de migrantes mejoran considerablemente su condición cuando se relaciona su ingreso con el producto interno bruto per capita. En general, los hogares receptores de remesas reciben el equivalente al producto interno bruto per capita, mientras que su estudio de Latinoamérica demuestra que sólo menos del 20 por ciento de la población total lo hace (Orozco, 2004: s/p).

1.4.4 Remesas: Salario para el Consumo

En una segunda etapa, la relación migración y desarrollo tiende a tomar tintes negativos. Para Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen (2003: 23), en este estado las remesas se destinan principalmente a gastos no productivos, que van más allá de la subsistencia, con tendencias consumistas. A la larga, puede resultar en algunas regiones, en inflación y concentración de la tierra, así como un incremento en el desempleo (Van Hear y Nyberg Sorensen, 2003: 23). Por ello, en esta etapa no se considera que las remesas puedan tener un impacto importante sobre el desarrollo.

Además, en esta etapa se habla de la creación de una posible dependencia a las remesas que, a la larga, reducen los incentivos para generar actividades productivas (Martin, 2001: s/p). Como hemos visto, la teoría de la economía de la migración, también menciona la capacidad que tienen las remesas a través de su gasto no productivo y consumista genera tensiones sociales. Estas se traducen en sentimientos de carencia frente a los grupos receptores de remesas que polarizan las sociedades, promoviendo así una mayor migración, mayor consumismo y mayor dependencia.

1.4.5 Remesas: La Remesa Colectiva

Es en la etapa final, donde las remesas pueden transformarse en desarrollo a través de su ahorro e inversión en actividades productivas. Para Rodolfo García Zamora, se puede hablar sobre la posibilidad de desarrollo cuando no nos concentramos en el migrante individual y sus remesas familiares, sino en las remesas colectivas (1999: 10). Estas remesas no son transferencias salariales, sino que son producto de la organización de migrantes en el país receptor quienes, por diferentes medios, recaudan dinero que se envía al país emisor con objetivos específicos.

Rodolfo García Zamora señala que las remesas colectivas se pueden traducir en actividades productivas y desarrollo, pues cuentan con cinco valores (2000: 4). En primer lugar, promueven la cohesión de las comunidades a través de fines específicos. En segundo lugar, estos fines suelen ser proyectos de estructura básica. En tercer lugar, fomentan un proceso de aprendizaje social transnacional mediante el cual, los proyectos de estructura básica pueden traducirse en proyectos productivos. En cuarto lugar, fomentan el

control social y la rendición de cuentas. Finalmente, esto convierte a los migrantes en interlocutores capaces frente al Estado.

No obstante, Raúl Delgado Wise (2000: 11) nos advierte sobre el estado embrionario en el que se encuentran estas organizaciones, incluso en los lugares en México con mayor tradición migratoria. Rodolfo García Zamora añade que “Las organizaciones de migrantes han manifestado dudas de participar en proyectos productivos antes de que hayan alcanzado cierta madurez y hayan desarrollado trabajos en beneficio de sus miembros, para involucrarlos en tareas de mayor aliento y más complejas” (2004: 4). Lo cual no se ha logrado aún en gran parte de los estados en México.

Asimismo, el país debe contar con las condiciones e incentivos necesarios que estimulen el uso de las remesas en actividades productivas que fomenten el desarrollo. Además, de seguridad y compromiso por la parte responsable en el desarrollo de sus proyectos en las localidades de origen (García Zamora, 2000: 4), lo cual sea quizá lo más difícil de lograr.

Por otro lado, muchas de las estrategias tomadas hasta el momento para fomentar el desarrollo mediante las remesas colectivas y sus organizaciones de migrantes en el país receptor, han sido débiles debido a la evidente intención por promover intereses ajenos a las organizaciones y condicionar los proyectos. Por último, se debe recordar que las características específicas de los flujos migratorios en las localidades de origen tienen una fuerte influencia en el desarrollo y el éxito de iniciativas, por lo que es de vital importancia analizar las características particulares en el diseño de iniciativas y proyectos.

En conclusión, las remesas pueden ser un factor para el desarrollo en su estado de remesa colectiva. Sin embargo, para alcanzar la capacidad

organizativa necesaria se requiere de una trayectoria migratoria y social que permita el desarrollo de tales organizaciones. De lo contrario, no se puede negar que las remesas son, en resumidas cuentas, un salario destinado al sostenimiento familiar y en la mayoría de los casos destinadas a actividades no productivas.

1.4.6 Remesas: Incentivos y Limitantes

Muchos gobiernos han buscado atraer las remesas, generalmente a través de incentivos para aumentar la cantidad, reduciendo los costos de transferencia, incentivando la introducción de las remesas al sistema formal bancario, estimulando a las instituciones financieras para atender este mercado, incentivando al migrante a invertir en productos financieros, facilitando la creación de micro empresas, y apoyando a las agrupaciones de migrante para participar en el desarrollo local (Ramírez et al., 2005:19). Sin embargo, la participación directa de la diáspora depende de una serie de factores, como la trayectoria migratoria histórica, su capacidad organizacional, entre otros que se han analizado con anterioridad.

Bajo este esquema es de primordial importancia considerar las características específicas de la migración en las localices. De igual manera, se deben respetar las necesidades y objetivos de la comunidad migrante asegurando un respaldo institucional eficaz y transparente.

No obstante, la clave estará en seleccionar a los actores capaces de participar en colaboración con las diásporas para asegurar el éxito de estos proyectos. La labor de cada uno de los actores participantes – diáspora, gobierno, ONGs, organizaciones intergubernamentales, sector privado, medios e iglesias- deberá ser especificada en relación a sus capacidades e intereses.

Sin embargo, en discusiones del G -24 se ha enfatizado la importancia de incorporar de alguna manera a los migrantes ilegales dentro de la diáspora participante (Kapur, 2003: 31). Las labores específicas de cada uno serán analizadas más adelante con ejemplos específicos a México, con un enfoque especial hacia los Municipios de Apizaco y Huamantla.

Recapitulación

En este capítulo se ha presentado un resumen teórico sobre el nexo existente entre migración y desarrollo. Para ello, se utilizó una estructura basada en las 3Rs presentadas por Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen: Reclutamiento, Regreso, Remesas. Se utilizó esta estructura puesto que facilita la presentación de diferentes teorías y conceptos de diferentes autores.

En cuanto al Reclutamiento, se mostraron cinco diferentes aproximaciones teóricas para explicar el porqué de la migración. A través de sus postulados se pretendió discernir el nexo existente entre migración y desarrollo. De ellas se concluyó un acercamiento al nexo – migración y desarrollo a través de las propuestas de análisis Jorge Durand y Douglas S. Massey.

En él, se concluyó que la fuerza estructural desde los países en desarrollo con mayor impacto sobre la iniciación de los flujos migratorios es la falta de desarrollo. La migración se presenta como medio para elevar las ganancias y reducir los riesgos en los mercados imperfectos en las economías en desarrollo. Las fuerzas estructurales en los países en desarrollo que sirven como polo de atracción son las diferencias entre regiones y los elevados salarios. Además, en los países desarrollados, los salarios de trabajos menos

renumerados y de menor capacitación son un polo de atracción para los migrantes. Las motivaciones, objetivos y aspiraciones iniciales de los grupos decisores no tienen pesos únicos y equiparables. En cambio, varían según las características socioeconómicas de los lugares de origen y sus tradiciones históricas. En ellas, el peso que pueda tener el desarrollo debe ser considerado por casos individuales. Al paso de la migración se crean estructuras sociales, económicas y culturales conectando las áreas de origen y destino a través del capital social y la subsecuente causalidad acumulada. Estos factores son promotores de la migración que superan el papel que pueda tener el desarrollo como catalizador.

En un segundo inciso, se analizó la capacidad del Regreso del migrante como promotor de desarrollo. Debido a las diferentes características que se deben reunir en la teoría para incentivar el regreso y la aplicación de tecnología y *know how* adquirido, se concluye que difícilmente se puede fomentar del desarrollo, en ese sentido, de forma evidente.

Finalmente, en el tercer inciso, se presentaron tres estados de las remesas: la remesa familiar, la remesa destinada al consumo improductivo y la remesa colectiva. Se analizaron las implicaciones que tienen éstas sobre el desarrollo y se concluye que el medio más fácil para fomentar el desarrollo es mediante la remesa colectiva. Sin embargo, las remesas sociales son la oportunidad más perdurable y sustentable para el desarrollo. Sin embargo, se aclaró la dificultad que éstas implican por el tiempo que requieren para lograrlo.

En general se llega a la conclusión de que la relación entre migración y desarrollo es sumamente compleja y heterogénea. Muchas de las implicaciones existentes entre ambos fenómenos dependerá de las

características del migrante, las socioeconómicas, históricas, institucionales y del tipo y volumen de la migración.

Es por todo lo anterior que es posible inferir que los proyectos productivos sí pueden ser herramienta útil, quizá la única a corto plazo, en el fomento del desarrollo para los migrantes. Sin embargo, los proyectos deberán contar con nuevos formatos, actores y estructuras que se adapten a las características de los flujos migratorios locales o regionales, y las condiciones demográficas y socioeconómicas de la zona para asegurar su éxito. Más adelante se presentarán las condiciones existentes para así deducir y presentar las características/actores/estructuras del proyecto productivo idóneo enfocados a los Municipios de Apizaco y Huamantla.